



Ecopoesía



GATA. Ilustración de Ingrid Carolina Moreno, 2021.

Georgia Kaltsidou



La poetisa griega (Yeoryía o Yoryía Kaltsídu) nació el 12 de marzo de 1961, en Thessaloniki, capital de la milenaria Macedonia de Filipo, patria de Aristóteles, al norte de Grecia. La ciudad debe su nombre a la hermanastra de Alejandro Magno, esposa del rey Casandro de Macedonia. El aroma de su ciudad natal habita en ella adondequiera que vaya. Es el mismo aroma que ha quedado incrustado en las rocas de su tierra amada, cuya presencia en lontananza solo puede apaciguar su alma en momentos de intensa nostalgia, luego de viajar con su pensamiento, tomando como vehículo su lengua privada, hasta Lefkopírgos, la Torre Blanca, emblema de su ciudad natal donde resuenan los ecos de sus monólogos poéticos, a través de las hendiduras de vetustos muros que todavía siguen erguidos, para escuchar en silencio el paso de los siglos. Vivió parte de su infancia y adolescencia en Alemania, de suerte que sus lenguas maternas son el griego y el alemán. Su pasión por Colombia y su legado ancestral han hecho que fijara su residencia en este país tropical durante más de tres décadas, donde aprendió el castellano con gran solvencia, hasta el punto de emprender la aventura literaria de escribir en esta lengua su obra poética, conservando siempre el genio literario griego.

Poeta, novelista, ensayista y pedagoga de gran imaginación. Ha enseñado lengua y cultura griegas en el Instituto Caro y Cuervo, y alemán en el Colegio Andino y en el Goethe-Institut. Es autora de varios artículos y cuentos en revistas especializadas de todos los orbes, además de ser asidua conferencista y muy afable y profunda en el arte de conversar. Así mismo, ha incursionando en la traducción literaria y ha asesorado a autores colombianos en la traducción de poetas griegos. En 2008, el gobierno de Grecia la declaró Embajadora del Helenismo, justa reconocimiento por sus méritos como helenista de gran sensibilidad poética.

Sus poemas están escritos a la usanza de los antiguos pergaminos griegos, sin puntuación, en su intento innovador de exhortar al lector a descifrar las palabras con sus adecuadas cadencias, bajo el influjo taumatúrgico de un incesante fluir de sinestesias y metáforas vivificadoras que vieron la luz en 2012, año en que aparece su primer libro de poesías en versión bilingüe, castellano y griego moderno. Se trata de *Destellos-Λαμπυρίσματα*, y en 2014 publica en español su segunda colección de poemas que titula *La vida sería una bella alternativa*. En 2018 da a la estampa su tercer poemario: *Y dijo la Pitia*, también en castellano.

La poesía de Georgia Kaltsidou teje el lenguaje de la paz con manos de mujer híbrida. Mitos ancestrales, griegos y colombianos conviven ahora en un ánfora de Pandora renovada. El secreto de su alfarería es custodiado por mujeres ancestrales de aquí y allá. La vasija es el resultado de un nuevo pacto que han sellado divinidades tutelares del Olimpo y de los Andes. Solo pueden abrir el ánfora sin perjuicio quienes conocen el olvidado saber del corazón y emprenden un tránsito de contrición.

En este mundo posible, hecho de poesía, el cordón umbilical de la paz no se corta, solo se desata, para urdir la trama de una nueva humanidad. Este es el mensaje que transmite a los cuatro vientos la Pitonisa en resonancias de músicas demoledoras que pueden escuchar poetas como Georgia que tienen el coraje de denunciar la estupidez humana que ha configurado una realidad esperpéntica y mediática, en tanto que enuncia a un mismo tiempo voces de resistencia y esperanza, en busca de forjar caminos de libertad. Es así como toda su obra poética es una continua oda a la libertad que exhorta al alma a entrar en un proceso de catarsis o purificación, que ella misma experimenta y libera en lenguaje poético.

Diversos son los trayectos hacia la paz en la poesía de Georgia. Cada *stasis* o parada se adapta a las afinidades selectivas de los lectores. Las pretensiones

estéticas de su poesía se plasman en metáforas breves y eficaces que retratan las vicisitudes de la condición humana. La sabiduría de Palas Atenea está en su escudo protector que contiene la imagen petrificante de Medusa. La mejor forma de enfrentarla es con un espejo. No podemos ver nuestro rostro si no nos valemos de un espejo. Nuestras emociones son solo la impronta externa de todo lo que ocurre en nuestro interior. Pero hay un espejo en que podemos contemplar por un instante las pasiones humanas en una *stasis* desgarradora que en el lenguaje metafórico de Platón y Hesíodo significa la guerra civil que ha sumido a la humanidad en un Laberinto sin salida. Cuando nos detenemos a hacer un tránsito a bordo de sí mismos, entonces el espejo nos dice cuando intentamos mirarnos en él: «no lo intentes, si todavía no estás purificado, porque el abismo al que te arrojarás está dentro de ti».

En este tránsito de vértigo y de horror al vacío de caer en el abismo, el lenguaje metafórico de la poética de Georgia es por antonomasia la *parresía*, voz griega que pronunciada, así con acento en la *i* —o la *iota* del alfabeto griego—, denota el coraje de decir la verdad y de tener la valentía de sumergirnos como el Ave Fénix en ese fuego purificador del alma que llamamos *catarsis*. En el plano de la retórica, o preceptiva literaria, existe en español la palabra *parresia* —sin tilde en la *i*— que alude a la apariencia de que se habla audaz y libremente al decir cosas aparentemente ofensivas, pero que en realidad son gratas para aquel a quien se dice. Desde este punto de vista el aparente sentido trágico de la vida de la poética de Georgia contiene más bien un mensaje esperanzador, estremeciendo al hombre desde su propia existencia. Ahí radica la estructura profunda de su poesía.

La visión antropológica de su poética no es *teórica* en el sentido actual que tiene esta palabra. En el vocabulario estético de su obra, la palabra *teoría* no se entiende en un sentido epistemológico sino en su prístina etimología de «contemplación divina» (*teoría*, en griego, viene de θεός ‘dios’ + ὄρα ‘centinela, cuidador’ [que cuida observándolo todo], vocablo que proviene de ὄραω ‘ver, y ὄρα de ‘hora’ [el momento de contemplar a dios]. La diferencia de ambos vocablos ‘centinela y hora’, que son homófonos, femeninos (en griego) y ortográficamente escritos igual, está en los espíritus suave y áspero que recibe cada vocablo respectivamente. En la Macedonia de Filipo, Aristóteles —a quien se le encargó la educación del joven príncipe— un día le recalcó el sentido hoy olvidado de la filosofía: Πολλάκις μὲν ἔμοιγε θεῖόν τι καὶ δαιμόνιον ὄντως χρῆμα, ὦ Ἀλέξανδρε, ἢ φιλοσοφία ἔδοξεν εἶναι [Hay ocasiones, por cierto, al menos en mi opinión, en las cuales la filosofía, Alejandro, me ha parecido ser

algo divino y una cosa realmente sobrenatural] (Aristóteles, p. 4 [= Ps. Arist. *De Mundo*, 391a 1-2]).

La contemplación divina de los poemas de Georgia coloca al hombre en el fondo del abismo que contempla en las alturas a la divinidad. También es preciso en este punto otra aclaración. Pese a que Georgia escribe en un perfecto español, es una griega quien escribe. Las Musas del Olimpo guían su mano, en un permanente «arrebato divino» (θεῖα μοῖρα), o la parte divina que a ella le tocó en suerte por el dadivoso azar de Homero. No es posible comprender la poética de Georgia si primero no dilucidamos en ella la etimologista. Georgia jamás escribe una palabra si primero no ha desenmarañado a profundidad el origen de esa palabra en su idioma privado, el griego.

En este sentido, la visión cósmica que ella tiene del hombre (ἄνθρωπος, probablemente de ἀνήρ ‘varón’ + ὄψ ‘visión’, ‘ο αναθρών ἄ ὄπωπε’ o anathrón a ópope ‘quién examina y considera lo que ha visto’) es la de un ser que dirige su mira hacia arriba desde el fondo del abismo para contemplar la divinidad, es decir, desde el mundo corruptible de la Tierra a uno incorruptible. Si se lee la traducción griega que ella misma hace de su poesía, mimesis exacta de sus versos escritos en lengua castellana, Georgia se descorporiza en una extraña taumaturgia que se torna ancestral, evocando en perspectiva poética lo que significa su nombre en griego: Agricultura, en su sentido metafórico de Madre Tierra, que nos enseña que, contrario al español, todos los árboles en lengua griega son femeninos. Esto le permite recalcar a Georgia que, en el genio literario griego, el artículo masculino implica lo masculino o el elemento fertilizador, en tanto que el artículo femenino designa lo femenino o lo que se fertiliza. Y el producto de esta unión es el neutro, es decir, ni masculino ni femenino. Como evidencia lingüística puede constatarse que todos los árboles en griego son de género femenino, y el fruto que dan es neutro. Es este τέκνον ‘brote’, este παιδίον ‘hijo’ el producto de una unión sagrada (ἱερογαμία) de lo masculino y lo femenino, del Cielo y la Tierra, concebidos como naturaleza viva. Así en español se dice *el manzano* (el árbol) y *la manzana* (el fruto), *el cerezo* (el árbol) y *la cereza* (el fruto). Sin embargo, en griego se dice en femenino η μηλιά ‘el manzano’ como árbol y en masculino το μήλο ‘la manzana’ como fruto, η κερασιά ‘el árbol del cerezo’ y το κεράσι (la cereza). De ahí que la poetisa utilice intencionalmente la aposición gramatical «águila rey», haciendo hincapié en lo masculino de ‘rey’ para denotar al águila (masculino en griego moderno, ο αετός) que acompaña a Zeus, en su carácter de elemento fertilizador, en su poema «El águila y el cóndor», con que iniciamos una antología mínima de la

poética de nuestra poetisa, para hacer hincapié en el carácter de su *ecopoesía*, es decir, una poesía comprometida con la salvaguarda de una naturaleza viva, que invita a dialogar la sabiduría de Occidente —que se meció en la cuna de la civilización griega— con las culturas ancestrales de los pueblos originarios de Colombia, pues en estos momentos en que el mundo está desbocado es hora de que se unan el Olimpo y los Andes, bella metonimia que simbolizan el águila de Zeus y el cóndor hacedor del Sol en los Andes, con la participación del dios Bochica y la diosa Atenea, para tejer la trama de una nueva sabiduría, en que el dios chibcha Sué y el dios griego Apola, iluminen con un nuevo sol de renovación las mentes de los hombres, en tanto que Bachué sale de la laguna de Iguaque con un hijo renovado que se despide de la vieja creación y bendice a un mundo nuevo con conciencia ecológica, para preservar el ‘oikos’ o casa común, que es nuestro planeta, como una evocación al hombre de que palabras como *ecología* y *economía* comparten una misma raíz: *eco-*, en recuerdo de que la nueva ciencia con ciencia ha de custodiar nuestra casa común que los mortales llamamos Tierra.

Desde entonces, la esfera celeste se torna un espejo que refleja al hombre en su realidad corruptible de esta vida efímera (βίος *bíos* ‘vida humana’ vida limitada). La libertad humana, en su libre albedrío, le da la potestad al hombre de decidir si se estanca o logra evolucionar a la dimensión trascendente de la vida (ζωή *zoé* ‘vida cósmica infinita’).

El amino está lleno de abrojos. La vida sería una bella alternativa, según la poetisa. Pero la vida sin amor no es posible. Las cadencias de su palabra poética parecen elevar esta plegaria a la humanidad para su renovación vital: «Oye, tú, viajero incansable en busca de ilusiones, detén por un momento tu marcha, solo quiero decirte que somos seres amorosos por naturaleza. Sigue ahora tu camino, sin volver tu mirada atrás».

En conclusión, la poética de Georgia Kaltsidou busca la cura del alma desde la introspección a que nos lleva contemplarnos con el ojo del alma en el espejo de la vida trascendente, para que cada hombre logre entablar un permanente diálogo consigo mismo, en la perspectiva de un pensamiento puro —depurado en el crisol de la catarsis—, pues desde Sócrates y Platón sabemos que *pensar* no es otra cosa que un diálogo interior.

Jesús Alberto Suárez Pineda

Referencias

- [Aristóteles] (2014). *Sobre el cosmos, para Alejandro. De Mundo*. Edición trilingüe griego, latín y español, traducción y notas por J. A. Suárez Pineda. Bogotá: Sello Editorial Esmic.
- Cali (2019). *XIX Festival Internacional de Poesía de Cali. La Poesía en Cali es brisa que susurra en verso*. Cali: Red de Bibliotecas Públicas de Cali-Cali Progresá Contigo-Alcaldía de Santiago de Cali.
- Kaltsídou, G. (2012). *Destellas. Αμφορίσματα*. Edición bilingüe, castellano y griego. Ibagué, Colombia: Caza de Libros-Club de Lectores.
- Kaltsídou, G. (2014). *La vida sería una bella alternativa. Poemas*. Ibagué, Colombia: Caza de Libros.
- Kaltsídou, G. (2018). *Y dijo la Pitia. Poesía*. Bogotá: Uniediciones-Común Arte-Comuneros del Mundo.



SOMOS TEJIDO. Ilustración de Ingrid Carolina Moreno, 2021.



Rojo. Ilustración de Ingrid Carolina Moreno, 2021.

Soy mujer

Soy hija, hermana, esposa, madre, y me tocó vivir en una época profundamente desesperada.

La atrocidad es el emblema de nuestro milenio. El odio deambula entre los pueblos, hoy igual que antes. La guerra no es una realidad trágica, sino un pasatiempo. Yace a nuestro lado y hace parte de nuestra rutina diaria. Por todas partes se ve el sufrimiento y la total deshumanización.

Vivimos en un planeta en el que las guerras dejan innumerables cadáveres insepultos y en cuyos refugios subterráneos, cavernas y catacumbas, los vivos esperan su fin. Y son las mismas imágenes, el asesinato de la vida por obra de medidas políticas de los vivos, quienes, por débiles, utilizan la guerra para gobernar, y recurren a la muerte para dirimir las diferencias.

Los Nerones y Herodes siguen todavía sentados a sus anchas contando sus triunfos, registrando los resultados de sus hazañas, a través del humo negro y las llamas rojas, las casas derrumbadas, los cadáveres y los desplazados. No hacen más que observar con una alta dosis de paquidermia emocional el descarrilamiento del hombre, mientras los intereses económicos y militares de los hábiles y fuertes suben y bajan a las personas a su antojo, conduciendo pueblos enteros a la destrucción. Y lo más irónico, al final se les apremia por luchar dizque por la paz, acumulando en su nombre escombros de vidas humanas y familias desgranadas.

En las tantas guerras que sufrió este planeta tierra, participaron miles de mujeres que en parte ignoró la historia, que trataron de escudar los cuerpos de sus maridos e hijos para protegerlos de la furia de los vencedores, tocándoles siempre la peor parte.

Es hora de que las mujeres obremos, que impongamos una vida armoniosa a las convenciones de muerte traducidas en guerras dominadas por el hombre. Es tiempo que nosotras las mujeres despertemos de nuestro letargo histórico y nos adueñemos de la vida. Debemos saber que nuestra vida se encoge o se expande en proporción con nuestro propio coraje. Es tiempo que aprendamos que nadie nos debe dar el poder. Simplemente debemos tomarlo. Las mujeres hoy tenemos más responsabilidad que nunca, ya que nuestros deberes se han multiplicado. De

ahí que debemos sincronizar los dos hemisferios, unir la cabeza con el corazón, dando al mundo no lo que quiere, sino lo que necesita. Y lo que necesita es la paz. Ella es la única que nos ha hecho falta en esta vida.

No podemos permitirnos ser las madres de malos gobernantes, de los que manipulan el poder, de los que programan las guerras. Si nosotras como madres de los políticos les enseñáramos a hablar con la Tierra antes de tomar una decisión, las guerras serían imposibles; si nosotras, madres de los madereros, les enseñáramos a sentir los gemidos del árbol cortado, odiarían la motosierra; si nosotras, madres de los que dirigen multinacionales como la Coca-Cola o los *burguers* y la industria farmacéutica les enseñáramos a amar a su congénere, no fabricarían veneno y vacunas para matar a la gente.

Ser amorosas no significa ser débiles. El amor nos hace poderosas, porque la ternura está reservada para los fuertes. Nosotras, mujeres, tenemos que diseñar el hombre nuevo y enseñarle a abordar la vida de otra manera, porque hoy nos estamos muriendo enterrados en nuestra propia basura. No podemos permitirnos cosechar más las consecuencias de un estilo de vida que dio y sigue dando la espalda a la vida, que defiende un prototipo de libertad que no existe. Solamente cuando el hombre obtenga su verdadera libertad, se va a establecer la paz sobre el planeta.

Georgia Kaltsidou

Poemas seleccionados

Bienvenidos

Cuando los misioneros llegaron a África, tenían la Biblia
en la mano y nosotros la Tierra. Nos dijeron: «Oremos»
y cerramos los ojos. Cuando los abrimos, nosotros
teníamos la Biblia, y ellos la Tierra.

DESMOND TUTU

Bienvenidos
al mundo civilizado
de las almas cultivadas
que administran cálculos de quiebra
e infinita ignorancia

Bienvenidos
al hábitat
de los navegantes espaciales
dueños de muchos mundos
y esclavos en el propio

Bienvenidos
al habitáculo
de las columnas en pie
abandonadas a su soledad
y protegidas por la amnesia

Bienvenidos
al aposento de las guerras
propagadas como virus
por sus creadores viles

Bienvenidos
a la Tierra de los
últimos fulgores
y la visión borrosa

Bienvenidos
hermanos míos
amordazados y encadenados

Os saluda el mundo hundido
falso y asesino
Bienvenidos

Desde entonces

El hombre salió a abrazar
al hombre en la calle
y él lo recibió con desprecio
y golpes

Afligido llegó a la casa
y su perro corrió a recibirlo
con júbilo y saltos

Desde entonces
el hombre abraza solamente
a los perros de la calle y
saluda
a través de las rejas de su
ventana
a los hombres

Ahora

Antaño disfrutábamos
la riqueza de la pobreza

Ahora sentimos
la pobreza de la riqueza

Mañana seremos incapaces
de saber
qué es la vida

Fe

Qué tipo de vida
llevamos
me pregunto

Sembramos de todo
y cosechamos todo
menos el Amor

Pronunciamos discursos
describiendo caricias
en vez de darlas

Producimos abonos sofisticados
para envenenar la tierra
en vez de agradecerle

Inventamos alimentos transgénicos
para criar a los hijos
en vez de sostenerlos en pie

Nos hacemos artesanos hábiles
a costa de seres vivos
en vez de avergonzarnos

Creamos en laboratorios
al Hombre Híbrido
en vez de ahuyentarlo

Y anhelamos llegar a la luna
sin habernos habituado
a la Tierra

¿Por qué te sorprende entonces
cuando te digo
que no creo en el ingenio
del llamado ser humano?

Original y Copia

A este planeta de tantas
bocas hambrientas
de imperante injusticia
e incomprensión
de aguas contaminadas
y profundas heridas en
la flora y fauna

Nos envían en
empaques originales
y nos devuelven como copias

Ave Fénix

Las mentes manchadas
de papel verde
crean números infinitos
y talan el oxígeno

Las manos untadas de creación
despojan a la vida menor de
su piel
para vestir cuerpos ajenos

Los ojos insaciables de fuego
desplazan a la Belleza
para esconderse detrás de
la mezcla grisácea

El deshumanizado perfecto
sentado ahora en las cenizas
clama al Ave Fénix por su
renacimiento

Especialistas

Es triste
pretender medir el
dolor humano por los
médicos especialistas
y el amor
con preceptos de la ciencia

Destino nuevo

Al son del canto milenario de
las cigarras
la tejedora incansable acaricia el
anciano olivo del telar
absorbiendo el aroma intenso de
verano maduro

Conversa con los hilos que
cansados de esperar en fila
están impacientes por tejer el
destino nuevo

La infranqueable hilandera invoca a
la sabia Atenea de los ojos celestes
invencible en la trama y urdimbre
para que baje a diseñar el
prometedor tejido

Ambas
mujeres de linaje divino
están dudando ahora si es sensato
destejer el sino viejo
o arrebatar de una vez para siempre
de las manos de las Parcas
el ovillo

Emprenden la búsqueda de las madres
Troyanas
quieren saber si las sandalias de
sus hijos
están hechas con hilo que alargue
los pasos de la vida

Buscan en las entrañas del caballo
a los hábiles Aqueos
quieren averiguar si sus armaduras
llevan hilo dorado que no se desgasta
nunca

Encuentran a Odiseo luchando con
gallardía para sacar de su casa a los
esquilmadores pretendientes de su
patria
y miran al vigoroso Hércules
limpiar con mano firme los
establos apestosos de Augías

Ven a Perseo cortar con brío
las interminables cabezas de Medusa
y a Atlas
cargando todavía el mundo sobre
sus hombros para que Plutón no
alcance a tocar la vida

Las insuperables urdidoras
se dan por fin cuenta
que el hombre será libre
de su destino
allá donde él no tiene historia
donde no se urde el hambre
y no se traman guerras

Bonsái

Tan fértil la Tierra
que pudo alimentar
generosamente a
dinosaurios a lo
largo de las eras

Hoy con el afán
de mover el hombre
todos los días
las líneas fronteras
achicó su corazón
y quedó de ella solo
un bonsái

Sinfín

Lo que necesita
el hombre para ser feliz
es muy poco

Mandó sin embargo a
construir la morada de la
felicidad
en el sinfín

Y lamenta ahora
su desgracia infinita

Migajas

Deseo detener el dolor de la memoria
y darle las migajas de mis cielos
en forma de plegaria

Cuidar

Este mundo de vergüenza
no necesita más filósofos
sino cuidar los pensamientos
no necesita más libros
sino sentir cada palabra

En tránsito

La vida es un prometedor destino
el hombre viajero en tránsito

Si hubiera visto
el corto hilo que sostiene su vida
se hubiera detenido en la calle
para abrazar a los
apolillados corazones de
la gente
y secar las gotas biliosas
de sus rostros

No se hubiera afanado en almacenar
en cada transbordo y parada
comida y más cosas
dentro de su alma vacía
donde lo único que no aumentaría
el peso de su equipaje
sería la luz y el amor recibidos en cada estadía

Tanto desgaste para reservar pasajes al tiempo
tantas humillaciones por cada solicitud de visa nueva
a sabiendas que en el único lugar
donde se exige pasaporte cédula o pase
y se fija en los lóbulos de orejas y color de ojos
es la estación que soltó los lazos
que al sol la unían
convencida que llegaría al país de las
penumbras resplandecida

Especie humana

Nos declararon Co-Creadores
y corrimos a ocupar
el Sillón del Creador
contemplando emocionados
y con gran satisfacción
cómo se acaba entre sí
la Especie Humana

Hilos

En los callejones
de laberinto
deambula todavía Ariadna
con el ovillo en la mano

Espera a Teseo
para entregarle
el saber del corazón
y mostrarle el camino
hacia la Luz

Fuera del palacio
aguarda el Minotauro
jadeando desesperado

Dentro de poco devorará
los últimos rayos dorados
y Penélope en su aposento
se pondrá a destejer
los hilos enredados
en la patria de Ulises

Versos

Liberaré al Mito
de las garras del Tiempo
y soplaré vida
al corazón de los dioses

Resucitaré las Musas
para encontrar su espíritu
y serán sus manos
las que escribirán mis versos
cuando mi voz se apague

Acogida luego en el Parnaso
conversaré con ellas sin afanes
de cosas que los poetas
ven y sienten

El águila y el cóndor

El Olimpo y los Andes
llegó el momento de
unirse por el hálito
del águila
acompañante de Zeus
y la mirada del cóndor
gran hacedor del Sol

Atenea la diosa
en su templo
en la mano guarda la lanza
al mundo protegiendo

Y el dios Bochica
su colega de oficio
está saludando en sus tejidos
a la olvidada Paz
y de Atenea de los ojos zarcos
la mano está apretando

Sué y Apolo
 dioses del Sol
 con sus rayos abrazan la creación
 porque es de ambos voluntad
 esparcir su luz y
 liberarla de la profunda oscuridad

Los Andes abren su corazón
 de par en par y
 de sus pliegues el cóndor va saliendo

Con sus altos aleteos
 sale a cumplir su cita
 y al águila rey va a encontrar

Sé bienvenida águila
 ven a descansar
 y desde la cima de los Andes
 deshaz ahora mismo
 todo mal que han sembrado
 los profanadores de lo Bello

Mi querido hermano cóndor
 sobre la siembra del maíz
 vuela más rápido aún
 que el mismo olvido

porque en nuestras tierras
 los oráculos han enmudecido
 y los dueños del planeta
 están sedientos de etnocidio

Cóndor
 Señor de los Andes
 despliega tus alas
 como talismán sobre el
 mundo que ofreció
 oro a tu honor
 Y yo desde el Olimpo
 mi casa luminosa

pediré por ti y por mí
que no sea reducido
tu espacio ni el mío

Y tú hermosa Bachué
madre de los hombres
desde las profundidades
de tu laguna
bendiga al mundo nuevo
y de tu vieja creación
sal a despedirte

Dices

Dices que amas la luz
y te refugias en espacios oscuros

dices que amas el sol
y caminas por la sombra

dices que amas el calor
y mantienes tu corazón en frío

dices que amas la Libertad
y esperas ser atendido por esclavos

dices que amas el canto de los pájaros
y no te conmueve su aleteo enjaulado

dices que amas las flores
y las dejas marchitar en sitios sin colores

¿cómo quieres que te crea
cuando dices que me amas?

Privado

Hoy día privatizaron
hasta el amor
¿Tal vez deja pocas ganancias?
¿por eso se ven tantos avisos
«prohibida la entrada»?

Ellella

Él
Cuerpo agresivo
Palabras faltas de amor
Mirada insaciable

Ella
Alma sumisa
Añoranzas estériles
Voz enmudecida

Ellella
Invento inconcluso
de la ingeniería Cibernética
Error en la prueba del montaje
falla en el modelo de impresión

Orfeo

Llevo la tempestad
en mi alma
que arrasa a su paso
mármoles rotos

En la médula
cantos de otros tiempos
Y el llanto de Orfeo

Mujer

Lo que esperan los demás de ti
debes hacerlo solamente
cuando tú quieras

No eres ningún robot

que debe sentir
amor
cuando le presionan la tecla
«amor»

que esté lista a escuchar
al pulsarle la tecla
«escuchar»

que esté feliz
al oprimirle la tecla
«feliz»

que se calle
con la tecla «silencio»

Si te encuentras en tu camino
con estos jugadores de teclas
pon a titilar el botón
«fuera de servicio»

Amigo

Un pedazo que se desprendió
de mi alma
y deambula en el universo
vino a buscarme de nuevo

Convertido en amigo
se pegó a mi cuerpo
como el sol que no
quiere desprenderse de
la estrella

Sangre de olivo

La brisa esparce el aroma marchito
de la albahaca
y la lira de Orfeo estremece las entrañas
llenas de sangre de olivo

La memoria atrapada por las Eras
se hace Tiempo
y recuerdos pálidos se asoman
sin voz sin testigos

Sombras extraviadas en su periplo
salen de conchas deshabitadas
borradas por el olvido

Sus pulmones incrustados en
las rocas
respiran aún el aroma de la tierra amada
pegada en las suelas de sus zapatos
viejos

Poema

Se dice que un poema habla sólo con
palabras bellas y selectas
sacando a relucir la grandeza de
la lengua humana

¿No se han dado cuenta acaso
que las palabras bellas hace rato
se mandaron a recoger y se atrofiaron?

¿Cómo puedo yo decir las flores son
hermosas cuando les quitan el aroma y
su color innato?

¿Con qué palabras bellas puedo yo admirar
el vuelo libre de las aves cuando los rascacielos
y los drones las han hecho emigrar a cielos extranjeros?

¿Con qué palabras bellas puedo yo pedir
disculpas a Eolo cuando el aire que me
regala a respirar lo están envenenando?

¿Con qué palabras bellas puedo yo pintar el
color turquesa de los océanos cuando su furia
revela los gasoductos escondidos en sus entrañas?

¿Con qué palabras bellas puedo yo engrandecer
la pequeñez del ser humano cuando él en cada
instante quita su propia vida y la de otros seres vivos?

¿Con qué palabras bellas puedo yo clamar la
alegría y la salud que me expropiaron?

¿Con qué palabras bellas puedo yo remediar
el desajuste emocional de hoy y de mañana?

¿Con qué fuerzas puedo yo recuperar las bellas
palabras de mi lengua que me las han borrado?

En tierra firme

Llevo en la sangre la
semilla de los dioses que
caminaron en tierra firme
al lado mío
para llenar de asombro mi
pupila y hacerme
aliada de la inmortalidad

Se dignaron a venir para
mostrarme la vida en
los universos paralelos
sin engaños y miedo

Fue su voluntad enseñarme a
humanizar a las piedras

abrazar la naturaleza con el
corazón de Artemisa
y armonizar mi alma
con la lira de Apolo

Bajaron atravesando el éter
para apretar en sus
manos mis puños ensangrentados
y devolverme con palabras libres
el primer grito de la vida

Morfeo

Dice Hipnos
la noche es de los amores clandestinos
de los ladrones de sueños
es de los amaneceres la dueña

Antes de irse a descansar
escarba en el alma
y Morfeo sale a vestir la madrugada
con diseños de esperanza

El Pasado sin brújula y Norte
entrega el turno al Futuro
y la Naturaleza se transforma
en Inspiración
la Justicia en Verdad
la Raza Humana en
Hombres y Mujeres libres

Pero tan pronto la luz recibe
el día nuevo
la realidad cruda y atroz
sigue su rumbo de costumbre
sin cambio alguno

Círculo

Muchos
creen que son
libres porque
nunca dieron
un paso más allá
del círculo que ata
sus propias
cadenas

Cada día

Todos los días
empaco mi maleta
y enseguida la desempaco

Cada día
se hace la añoranza
más insoportable
y la fuerza de la patria nueva
me apresa todos los días más

Todas las noches
viajo en sueños portátiles
miles de kilómetros
ida y vuelta
agotada de tantos transbordos
entre el armario y
la maleta

En la mitad del viaje
la indolencia del sueño
y yo
la piedra fronteriza

Amor

Algunos mueren por accidentes
Otros por enfermedades
No pocos mueren por violencia
Y unos por su propia mano

Muchos mueren
por falta de amor
Esa es la peor muerte
porque el corazón sigue latiendo

Caras

Rodeados de cemento
Empacados en plástico
Envuelto en gases
Ahogados por la televisión
Nos atrevemos todavía a jugar
A las “múltiples caras”

Esclavitud

Aunque vivamos en la época
de los dioses muertos
ellos nunca
se han ido

Huyeron de la desolación
y las cadenas de esclavitud
al capullo de su mármol
para volver el día
cuando la luz sea diáfana
los egos hayan dejado
las pasarelas
y los detectores de metales
hayan sido habilitados
para encontrar
las almas selectas

Tragedia

La tragedia del mundo
no se entiende

No es una tragedia griega
para interpretarla en círculos selectos

Es la tragedia de millones de fichas
desplazadas sobre el tablero de la guerra
que no comprenden los trucos
de la mente explotadora
y la traición de la vieja y nueva injusticia

Es la tragedia de millones de ojos marchitos
que abandonaron el recorrido de sus sueños
por tener que estar en línea marchando
sin saber hacia donde
y hasta cuando

Nidos

Contemplo la vida
con ojos nublados
mirando atrás las huellas
del tiempo
que se esfumó

Veo aquellos amaneceres
de cielos despejados
arroyuelos pasar al alcance
de mi mano arrastrando
aguas extraviadas

Busco los nidos diseñados
con asombrosa maestría

ahora vacíos por las saetas
que lanzaron las manos
adiestradas para matar

Veo la pájara llorar
sus crías enmudecidas
con las lombrices todavía
en su pico bailando

Veo los bosques ancianos
arrodillados bajo el hacha
de los verdugos
y las ramas aún entrelazadas
despidiéndose
de sus hojas caídas

Siento el olor a caucho quemado
en las calles
y las viviendas cansadas
sin comunicación alguna

Cómo me gustaría poner
los ojos de mi infancia
y escuchar los ruseñores
deleitar los almendros y olivos
con sus coros celestiales

Como me gustaría volver a
caminar por aquellos trechos
oliendo a boñiga fresca
y lavanda
inhalar el perfume de la
yerba silvestre
y volver a columpiarme
con el zumbido
de las abejas bajo
las acacias florecidas

Cómo me gustaría
encontrar
en las aguas azules
del Egeo
el delfín de Apolo
para llevarme
a los senderos del
mito sin edad
determe en la memoria
de las rocas
y volverme inmortal